

LA VERDAD

DIARIO DE LA MAÑANA.

AÑO I.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Santander, un mes 1 peseta 75 céntimos; 3 meses, 4-50.—En el resto de España, 3 meses 5 pesetas.—Extranjero, 6 meses 20 id.—Antillas Españolas, 6 id. 25 id.—Repúblicas hispano-americanas, un año 50 id.
PAGO ADELANTADO.

CAMARGO (SANTANDER)

Miércoles 18 de Octubre
de 1882.

PRECIOS DE ANUNCIOS.—Primera plana y gaceta, 0,25 céntimos de peseta línea.—Tercera plana, 12 id. de id.—Cuarta plana, 6 id. de id.—Comunicados, 0,25 id. de id. línea.—Papeletas de defuncion, 5 pesetas.—Baja proporcionada al número de inserciones.

NÚM. 72.

Se suscribe en la Administración, Santander, calle del Puente, número 16, Librería Católica, y en las principales librerías del reino.

El pago de las suscripciones será adelantado, remitiendo su importe en Libranzas del Giro Mútuo 6 en sellos de comunicaciones por medio de carta certificada dirigida al Administrador del periódico D. Toribio Saldaña.

Advertencia.

Rogamos á los señores suscritores que se hallen en descubierto, se sirvan poner al corriente en sus pagos.

Dirigirse á la administración del periódico, calle del Puente, 16, Santander.

Puntos negros de «La Union.»

(Continuación.)

Por esto increpan sin piedad á los que se afanan, no ya en vencer á la Revolución con las puras armas de la eterna verdad (¡qué más quisiera ella sino que únicamente se usaran en su daño de tales armas!) sino «en combatir con hechos y en valerse de la Revolución para vencer á la Revolución,» como si la justísima reacción del derecho contra el suceso feliz de la iniquidad en el terreno de la fuerza, pudiera llevar el mismo nombre que la revolución misma, y el hecho consumado por ella! Y luego añaden: «Por el contrario, si de lo general se procede á lo particular; si la familia organizada cristianamente restaura la ciudad, y la ciudad cristiana restaura el Estado cristiano; en una palabra, si el hombre-Dios creado por la Revolución va poco á poco desapareciendo como agente necesario y fin último de las evoluciones políticas; si el factor egoísta é individual de la historia moderna cede el puesto al agente superior y universal que eternamente la dirige, y suspendida su acción perturbadora, vuelve como en tiempos mejores á convertirse en pueblo, en raza, en clase, entonces, no hay que dudar, el mal habrá desaparecido de la tierra, si no como agente, como soberano, y serán posibles, no sólo las restauraciones de hechos, sino también las restauraciones de principios (1).

Este solo pasaje de *La Union* basta por sí solo para probar que el espíritu de tinieblas y confusión habita en ella.

Por lo visto, se llama aquí proceder de lo general á lo particular, que la organización cristiana de la familia produzca la ciudad cristiana, ó lo que es lo mismo, que el todo proceda de las partes, lo cual no es ciertamente proceder de lo general á lo particular, sino de las partes al todo. Dejemos la solemne vulgaridad, que parece dar á entender *La Union*, que cuando todas las familias de una ciudad sean cristianas, se-

(2) *La Union* del 16 de Setiembre.

rá cristiana la ciudad misma, y cuando todas las ciudades lo sean, cristiano será el Estado, lo cual en el presente caso adolece por lo pronto del vicio sofístico que consiste en suponer lo que debe probarse, á saber: que en una ciudad y en un Estado poseídos respectivamente del demonio del liberalismo, encarnado en el sujeto del poder, se deba esperar, durante esta especie de obsesión, la regeneración cristiana de las familias y de los pueblos; y veamos lo que dice *La Union* acerca de ese hombre-Dios, creado por la revolución. Suponiendo que con ese nombre ha querido significar al Dios-Estado de las escuelas liberales, no comprendemos que este falso Dios haya de ir poco á poco desapareciendo como agente necesario y fin último de las evoluciones políticas, ni que pueda convertirse en pueblo en raza, en clase «el factor egoísta de la historia moderna,» precisamente en el punto de quedar suspendida su acción perturbadora. ¿Qué ciencia, qué filosofía de la historia ó qué género de algaravía es este, en que se anuncia el advenimiento acaecido por tan extraña manera, no solo de «las restauraciones de hechos, sino también de las restauraciones de principios?»

El pensamiento más claramente definido de *La Union* es este: que debe ante todo buscarse en la sociedad moderna, descristianizada en gran parte, la restauración de verdades y principios que son base y fundamento indestructible de las verdaderas, sólidas y cristianas restauraciones, y que á la revolución misma se le ha de vencer con las puras armas de la verdad eterna, y no ciertamente con hechos; que el Estado cristiano es el término último de la verdadera restauración, que debe empezar por la familia y continuar por la ciudad, para que esta se convierta, cesando la acción del factor egoísta de la historia moderna, en pueblo, en raza, en clase; y, en suma, que para llegar á la restauración del poder cristiano, cualquiera que sea su forma, debe empezarse por regenerar antes á los pueblos haciendo católica la pública opinión, trabajando por el triunfo de la causa religiosa y social, más fácil que el restablecimiento de los tronos católicos derribados por la Revolución, triunfo ajeno é independiente de la legitimidad y del derecho antiguo, y de su antigua alianza con el altar. Ahora bien; este pensamiento no vacilamos en considerarle como una forma del individualismo católico-liberal, que se cree con virtud para cristia-

nizar la conciencia pública, restaurar el orden en la familia y la sociedad, y fundar y organizar á la autoridad encargada de regirla. A esta teoría, que no se distingue del liberalismo puro sino en las palabras con que los católicos liberales expresan el indiscreto celo que los anima, se opone abiertamente la doctrina verdadera de los publicistas católicos sobre el objeto y fin de la potestad temporal, á quien verdaderamente pertenece obrar eficazmente sobre el hombre colectivo, ó sea sobre la sociedad humana, y causar en ella el orden social cristiano que la nueva escuela presume de producir con la unión y concurso de las fuerzas puramente individuales. Dirijamos ahora una mirada escudriñadora á esta pretensión del liberalismo católico.

Que los católicos en España, así como en los demás Estados de Europa gangrenados por el liberalismo, ayuden á la Iglesia y á los Prelados que la rigen y gobiernan, en la obra de reparar cuanto sea posible los estragos causados en el entendimiento y en el corazón, en la ciencia, en el arte, en las costumbres de los pueblos por esa horrenda lepra, pronunciando, no ya solo con los lábios, pero también con el espíritu, el *laboremus* de nuestros hermanos de Italia y Alemania, y uniendo y concertando sus esfuerzos para este fin, conforme á las miras altísimas de Leon XIII, expresadas en las tres célebres palabras: *unitevi, ordinatevi, agite*; se comprende y explica por razones de caridad y generoso celo, y merece por este hermoso título la adhesión y alabanza de las personas todas de buena voluntad. Mas que haya entre los católicos quien esa humilde cooperación que debemos todos prestar á la acción divina y sobrenatural de la Iglesia, la convierta en la ilusión que se ofrece ante sus ojos cuando se imaginan ver en sus humildes esfuerzos el principio del bien público, religioso y social, la reparación del mal causado por el Estado moderno, y en suma, la aurora de la restauración y del triunfo de la religión y aun de la política cristiana en el individuo y la sociedad, cosa es que revela tal y tan deplorable confusión de ideas, y que supone tantos y tan funestos gérmenes de error y desolación, que solo puede caber en el entendimiento de los católicos liberales.

Esta ilusión, en efecto, supone en primer término la confusión entre la acción particular y privada de los individuos, aunque por ventura sean muchos, y la acción uni-

versal, pública y oficial del Estado, acciones específicamente diferentes y desproporcionadas entre sí, porque la primera se ejerce sobre el hombre individuo, y la segunda sobre el hombre asociado ó colectivo, en que están comprendidos los miembros todos de la sociedad en razón de tales, no siendo posible por esta y otras razones, que aquella primera acción individual y privada tenga virtud para resistir á la acción pública y universal del poder, ni reparar por consiguiente los estragos del liberalismo reinante en las esferas oficiales. En segundo lugar, esa ilusión supone que las Constituciones modernas, que atribuyen al mal y al error derechos iguales, por lo menos, á los que tienen por ordenación natural y divina el bien y la verdad, contienen medios de reparación y de salud suficientes para salvar la sociedad envenenada con el tósigo del liberalismo, puesto que dentro de ellas, conforme á su espíritu y letra, nuestros católicos liberales se imaginan hallar la triaca conveniente contra ese veneno, y proceder á la curación radical del paciente por los mismos medios que le conducen á la muerte, lo cual no es otra cosa sino hacer la apología del sistema herético-constitucional, ó sea de la libertad liberal, suponiendo que contiene virtualmente y en germen la resurrección y la vida de los pueblos.

En tercer lugar, esa ilusión supone el necio candor de los que creen, que las libertades constitucionales son verdaderas y comunes á los que defienden la causa del bien, y particularmente á la Iglesia de Jesucristo, cuando á todos consta que tales liberales no son sino el velo con que el liberalismo encubre su malicia, como puede verse en la opresión de la Iglesia misma bajo el poder de los modernos Pilatos.

Lo cuarto, esa ilusión supone que la libertad del hombre no está herida ni enflaquecida é inclinada al mal, sino antes al contrario, que está sana y entera, que conserva la primitiva pureza, y aún si cabe, mayor de la que tenía en el paraíso, porque solicitada en contrarios sentidos de una parte por los errores modernos, todos ellos seductores y todos patrocinados del Estado liberal, y por otra de las verdades eternas, enemigas de la concupiscencia y del orgullo, y combatidas por el espíritu y las obras que sugiere la sabiduría animal y terrena de la política moderna, habrá de elegir, con harta más sabiduría que Adán y Eva en el

— 268 —

grías de aquella mañana, estaba sumamente complacida de salir á respirar el aire libre del prado; pero al pisar aquella verde y frondosa alfombra de musgo no se cansaba de hablar de la bondad de Dios, y de bendecirle. La buena Hermana Carolina, que iba á su lado, la dejaba que diese expansión á sus santos pensamientos; y se complacía también en oír la hablar un lenguaje á que sus oídos no estaban acostumbrados, es decir, un lenguaje que no era el de las demás presas; por su parte la Hermana la refirió su vocación y lo que la había sucedido en el noviciado; de modo que cuando fué hora de volverse á casa, sor Carolina y su joven protegida eran mucho más amigas aun que cuando habían salido á pasear.

Aquel domingo era día de despedidas, y las convalecientes, que debían volver de nuevo al día siguiente á la vida de comunidad, se despedían de sus compañeras aun enfermas y las hacían mil caricias, prodigándolas al mismo tiempo palabras de consuelo. Había entre estas algunas pobres paráliticas que expiaban allí con los dolores de la vejez los crímenes que habían cometido en la edad más

— 269 —

hermosa de su vida; pero no salía de sus labios ni una sola queja. De pecadoras se habían convertido en penitentes, y la religión las había vencido.

Aquel día fueron muchas señoras á visitar el establecimiento; estas señoras se acercaban sin temor á las enfermas, las consolaban, las hablaban de lo dichosas que eran en tener á su lado aquellas buenas Hermanas, y manifestaban francamente su admiración al ver el buen orden que reinaba en aquella casa. Una de ellas, la condesa de A, reparó particularmente en Magdalena.

—Hé aquí, la dijo á media voz á la superiora que la acompañaba; hé aquí una criatura bien joven; la candidez está pintada en su rostro, en el que nada noto que indique el vicio. ¿Qué edad tiene?

Apenas ha cumplido trece años, contestó la buena religiosa, aunque está mucho más alta de lo que lo están ordinariamente las personas de su edad. Me han dado de ella excelentes informes según cuentan las Hermanas, es piadosa como un ángel, hace poco tiempo que está aquí y cayó enferma en cuanto llegó.

—¿Y qué es lo que había hecho, madre?

— 272 —

estaba con ella y pocas horas antes había reposado en su corazón.

Dios la inspiró la humildad que la era necesaria en su nueva condición, el valor suficiente para pasar por una prueba más ó menos merecida, y también todo el heroísmo que necesitaba para pedir al Señor la conversión de aquella mala mujer que la había calumniado.

— 265 —

bres, para que brillen más y más los prodigios de su misericordia infinita.

¡Oh! Si Magdalena hubiese sabido que estaba en una cárcel, ¡cuánto hubiese conmovido su corazón la vista de aquella capilla! ¡Cuánto se hubiera impresionado al contemplar aquella cátedra de verdad desde la cual se les explica á los pecadores la santa doctrina, la moral sublime de nuestra santa Religión, con esa fé que alumbraba, con esa convicción que persuade, con esa unción que enternece, conmueve, arrastra y arranca suspiros al pecador más empedernido, lágrimas al corazón más seco!

Magdalena hubiera mirado con un enternecimiento no menos profundo aquellos humildes confesonarios en donde se consuman diariamente las maravillas del arrepentimiento y del perdón; en donde unas pobres criminales se prosternan agobiadas con el peso de sus maldades para levantarse de allí justificadas, para empezar una nueva vida, una lucha á veces formidable contra sus malas inclinaciones, pero en la cual no pelean solas, porque Dios, el mismo Dios, quiere ir, primero con su gracia y luego con su sacra-


VAPORES-CORREOS DEL MARQUÉS DE CAMPO.

LÍNEA TRASATLÁNTICA.

Servicio mensual regular con itinerario fijo.

El magnífico y veloz vapor-correo

SAN AGUSTIN

saldrá del puerto de Santander el 18 de Octubre del corriente año para los de Coruña, Vigo, Puerto-Rico, Habana, Progreso y Veracruz.

Admite carga y pasajeros para dichos puertos directamente, y para los de Ponce, Mayagüez, Puerto-Plata, Santo Domingo, La Guaira, Santiago de Cuba, Baracoa, Gibara, Nuevitas, Kingston, Cartagena, Santa Marta, Barranquilla y Colon, con trasbordo á los vapores-correos del Marqués de Campo, que hacen el servicio entre las Antillas y Golfo de Méjico.

Se garantiza al pasaje las mayores comodidades, inmejorable trato y manutención en 1.^a, 2.^a y 3.^a clase.

NOTA. Estos vapores no llevan tropa.

Se advierte á los señores pasajeros que deberán tomar los billetes con 24 horas de anticipación á la salida del vapor.

Para fletes y demás antecedentes.

En Madrid: Oficinas del Excmo. Sr. Marqués de Campo, Cid, 7.
En Santander: oficinas del Excmo. Sr. Marqués de Campo, Muelle, 25.

En Bilbao: D. Epifanio Ablanedo.

En San Sebastian: D. Juan de la Peña Rodrigo.

LA VERDAD

PERIÓDICO DE SANTANDER.

Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos.

Precios de suscripcion.

Santander, un mes.	Pts.	1-75
Id. Tres meses.	»	4-50
Resto de España, tres meses.	»	5
Extranjero, seis meses.	»	20
Antillas españolas, seis meses.	»	25
Repúblicas hispano-americanas, un año.	»	50

Pago adelantado.

Precios de anuncios.

Primera plana y gacetilla.	Pts.	0-25	línea.
Tercera plana.	»	0-12	»
Cuarta plana.	»	0-06	»
Comunicados.	»	0-25	»
Papeletas de defuncion	»	5	

Rebaja proporcionada al número de inserciones.

Dirigirse para suscripciones y anuncios á la Administracion del periódico, la Librería Católica, calle del Puente, núm. 16.

HISTORIA

DE LOS

HETERODOXOS ESPAÑOLES

por el doctor

D. MARCELINO MENENDEZ PELAYO

Catedrático de literatura española en la Universidad de Madrid é individuo de número de la Real Academia Española.

Se vende á 40 reales tomo en la Librería Católica, calle del Puente, número 16.

COSTURERA.

Se confeccionan toda clase de trajes para señoras y niños á precios sumamente arreglados.

En la calle de San José, número 4, duplicado, entresuelo izquierda, darán razon.

El médico homeópata

DR. VILARDELL
consulta de 11 á 1.

Santa Clara, 7, principal.

MANUAL DE ORACIONES

para

EL USO Y APROVECHAMIENTO DE LA GENTE DEVOTA

escrito por el

P. Pedro de Ribadeneira,

de la Compañía de Jesús.

Esta obra adornada con cinco magníficas láminas en acero, se vende al precio de 14 reales ejemplar en la Librería Católica calle del Puente, núm. 20.

MANUAL DE URBANIDAD Y BUENAS MANERAS

PARA USO

DE LA JUVENTUD DE AMBOS SEXOS

en el cual se encuentran las principales reglas de urbanidad y etiqueta que deben observarse en las diversas situaciones sociales;

precedido de un breve tratado

sobre los deberes morales del hombre

por

MANUEL ANTONIO CARREÑO.

Esta manual forma un tomo de cerca de 400 páginas en 4.^o prolongado, de esmerada impresion, y se halla de venta al precio de 8 rs. en la Librería Católica, calle del Puente, núm. 16.

VIDA

DE

SANTA TERESA DE JESUS

por el P. J. E. NIEREMBERG

DE LA COMPAÑÍA DE JESUS.

Edicion diamante en papel de hilo, con un magnífico grabado de la Santa.

Se vende á 4 reales ejemplar en la Librería Católica, calle del Puente, 16.

LIBRERÍA CATÓLICA

CALLE DEL PUENTE, NÚM. 16,

SANTANDER.

En esta acreditada librería hay un completo y variado surtido de obras de texto para el estudio de las diferentes asignaturas señaladas en el plan de segunda enseñanza.—Obras de religion, moral y recreo.—Elegante surtido de objetos de escritorio.—Bonitas colecciones de estampitas en cromo y oleografía.—Se reciben encargos y suscripciones para toda clase de obras, revistas y periódicos.

Recibe cuantos trabajos le encomienden de los ramos de imprenta y encuadernacion á precios sumamente arreglados.—Admite anuncios para el periódico *La Verdad*.

ELEMENTOS DE ARITMÉTICA,

con aplicacion al cálculo mental, conforme al programa de enseñanza para las Escuelas prácticas Normales; contiene el sistema métrico español de pesas y medidas, los de Castilla, Cataluña, Valencia, Aragon y Navarra; la relacion de dicho sistema métrico con los de Castilla y Cataluña y la de todos los demás entre sí, por D. A. FONTOVA Y LOPEZ. Aprobada para texto en las Escuelas.

Se vende la décima edicion en la librería de D. Toribio Saldaña, Puente, 16, al precio de 5 rs. ejemplar.

IMPRENTA CATÓLICA.

Para cuantos trabajos quieran encargarse á este establecimiento situado hoy en Camargo, dirigirse á la Librería Católica, Puente, 16, Santander.

EL MUNDO.

Compañía anónima de seguros contra incendios y sobre la vida.

Capital: 40.000.000 de pesetas.

Autorizada en Francia, por decretos de 27 de Abril de 1864 y en España por real orden de 23 de Noviembre de 1881.

Ha renunciado expresamente su fuero propio para someterse á la jurisdiccion de los tribunales españoles.

RAMO DE INCENDIOS.

GARANTÍAS.

Capital social. ptas. 20.000.000
Reservas. 3.463.939,90
Primas. 18.512.892

Ha satisfecho por 89.258 siniestros ocurridos desde su fundacion pesetas 20.053.893,74. En esta cantidad está comprendida la de 685.372 pesetas pagadas ya en España por 60 siniestros.

Banquero de la Compañía: *El Crédito*

Lionés.

Representante general en España: don

F. de Gargollo, Ribera, 11, Santander.

2s 34-1

RELOJERÍA

de

VENTURA GARCÍA REVILLA

RELOJERO DE SS. MM. Y AA.

Rivera, 15, antiguo.

En este establecimiento hay un completo surtido de relojes ingleses y franceses y los famosos del fabricante español

LOSADA

de quien es representante en esta ciudad. Tambien se hace en este establecimiento toda clase de composturas garantizadas.

MANUAL

del

COMERCIO Y DEL VIAJERO

POR

EUSEBIO AGULETA,

empleado que ha sido en ferro-carril hasta el 12 de Agosto de 1880.

Contiene, expuesto con método y suma claridad, todo lo que en multitud de disposiciones sobre ferro-carriles, y en el Código de Comercio tambien, existe legislado y puede ser interesante á los comerciantes y á los viajeros, y añadido además con importantes artículos de las ordenanzas generales de Aduanas, y con notas é instrucciones utilísimas sobre facturación, trasportes y reclamaciones por faltas, averías, cambios, retrasos, etc., siendo de indispensable necesidad, por lo tanto al viajero y al comerciante.

Obra única en su clase.

Se vende á 4 reales ejemplar en la Librería Católica, calle del Puente, núm. 16.

SOCIEDAD GENERAL

de piedras de molino

DE LA FERTÉ SOUS JOUARRE.

Depósito de estas excelentes piedras en Santander, á cargo de D. F. Gargollo, Ribera, 11, quien se encarga de su tuarlas en los puntos que se le indiquen.

MEMORIA

sobre

Y MÁQUINAS

DE LA EXPOSICION DE PARÍS.

Véndese á 12 reales ejemplar en la Librería Católica, calle del Puente, núm. 20.